



Escritora:
Rocío Riesco
(La Oroya, 1955)



"MI NOCHE ESTRELLADA FRENTE AL MAR". OLEO DE ROCÍO RIESCO.

Amor sublime y humor

Yo te amaba, cuando vi la luz por primera vez, cuando me miraste emocionada, cuando me tomabas entre tus brazos. Aun en nuestras discrepancias, ¡cómo te amaba! Yo te amo madre.

Yo te amaba, cuando sonreíste feliz por mi llegada, cuando caminaba orgullosa de tu mano, cuando te escuchaba cantar. Aun sin estar en este mundo, ¡cómo te amaba! Yo te amo padre.

Yo los amaba, cuando jugaba con ustedes, cuando los veía más grandes o más pequeños que yo, cuando éramos cómplices en las travesuras. Aun en las peleas, ¡cómo los amaba! Yo los amo hermanos.

Yo los amaba, cuando compartíamos el tiempo, cuando estudiábamos juntos, cuando charlábamos. Aun en la distancia, ¡cómo los amaba! Yo los amo amigos.

Yo te amaba cuando veía tu lucha, cuando hervía la rebeldía, cuando marchábamos juntos en la protesta, cuando veía tu valor. Aun en los errores, ¡cómo te amaba! Yo te amo pueblo.

Yo te amaba, te amé cuando éramos uno, cuando tus caricias eran mi mundo, cuando mi nombre era música en tu voz. Aun en tus mentiras, ¡cómo te amaba! Yo te amé hombre.

Yo los amaba, cuando los sentí dentro, cuando los vi llegar a iluminar mi vida, cuando crecían en cuerpo, mente y alma. Aun en los momentos en que entendernos era tan difícil, ¡cómo los amaba! Yo los amo hijos. Amo a mis sobrinos, amaré a mis nietos y amo al universo y a la vida y aun amaré a la muerte cuando llegue...

Porque soy sólo una mujer y amar es lo que sé hacer”

Terminó de leer, pensó un rato y preguntó con severidad:

—¿Dónde está aquí el “amor sublime”?

—En el amor mismo —respondió ella, con seguridad— si no es sublime, entonces no es amor.

—¿Y el humor? —repreguntó, tiene un síndrome de crítico que es sublime, por eso ella siempre le pide opinión para todo, la ayuda mucho que le ande buscando los errores.

—¡Búscalo bien! Si no lo encuentras ponlo tú —sonrió ella burlona— todo en la vida debería tener su cuota de humor, si no está en lo que ves, encuéntralo dentro de ti.

—¡Ya lo encontré! Está en el título, ¡graciosa! —rió, revisó cuidadosamente el escrito y volvió a preguntar—¿Por qué cuando te refieres al hombre, el verbo está en pasado?

—Eso te lo cuento en otra historia; con diálogos y mucho humor.



Historia publicada en LLUVIA, libro de trabajo personal de Rocío Riesco.
Título general “La mejor persona que aun no conozco”, 2019.

ESCRIBE
TALLER CREATIVO
ESCRIBIDORES

Milagros Salas Ochoa